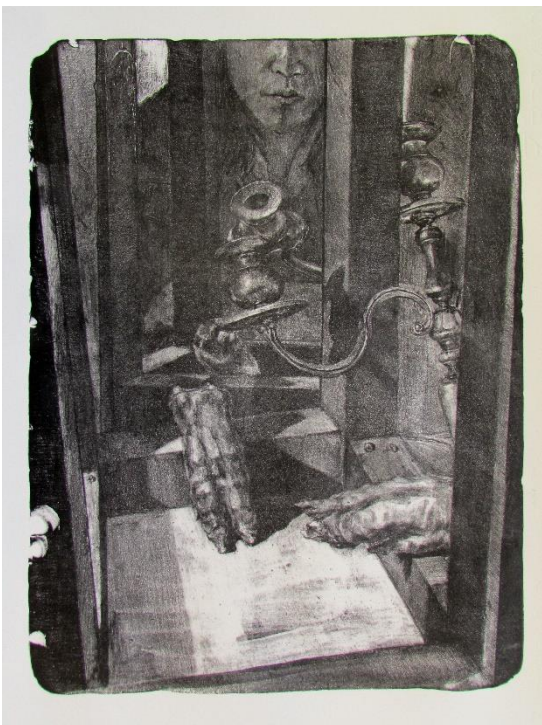




VISCERAL

(Unidad poética de un proyecto de libro)

Ornella Lorca



I

Salí de una caverna

Salí de una caverna arrastrándome
como las aves,
con raíces en los ojos
con brazos de mar en los labios.
Salí de una caverna con los colmillos
largos,
con todo el hambre de las horas
como un fantasma ahuyentando los
forasteros,
con la sangre desnuda y el pecho
agujereado
Caigo y me revuelvo en las noches
amargas.

Salí de una caverna tanteando la forma
de las cosas,
tocando las palabras que se marchan,
masticando las que regresan con toda
su gordura en el vacío,
en silencio los frutos caen de mis ramas
y nadie pide un deseo cuando caen mis
estrellas.

Salí de una caverna con todas las
sombras bailando conmigo
con todo el ardor de las noches eternas,
salí de una caverna en cuatro patas
con todo el hambre de perseguir mi
cola,
y olfatear las distancias y las cicatrices.
Siempre moveré la cola
cuando me acaricien el lomo lleno de
ausencia,
lleno de aullidos dolorosos,
siempre moveré la cola para salir de la
caverna,
con todos los cantos escritos en las
escamas,
con toda el alma en una bolsa
transparente.

II

Oveja

Desperté transformada en insecto,
las alas se tulleron a mis costados,
había olvidado el fuego que expela mi
lengua al hablar,
el incendio que se lleva mis palabras.
He vuelto, sin que mi partida inquietara

a nadie,
mi regreso como una garra comerá la
tierra,
la noche me acogía como una hija entre
sus brazos,
yo no hacía más que temblar,
enfermiza y con un reloj por detenerse.
Entrego mi carne envenenada,
recojo los días que se han ido,
el tiempo vuelve a mis manos de una
manera monstruosa,
me he dedicado a regar flores
marchitas.
He vuelto a tambalear en tu aliento de
gigante,
me he alejado de la casa materna
y la leche remoja las heridas de
nacimiento.
Hoy es la sentencia, no hay vuelta que
valga,
daré un paso en medio del abismo,
sé que mi cabeza rodará en los días
más fríos,
sé que mis palabras se irán con los
sollozos,
pero esta es la penumbra que elijo,
estas son sus formas imprevistas,
esta es la sentencia de una oveja
que estuvo fuera del rebaño.

III

Abismo

¿Cuáles son los abismos que nos
separan?
Me vuelvo negra y amarga
quiero recoger mis alas y arrollarme al
fondo de los recuerdos.
En días como hoy el hastío me
gobierna hasta la médula,
no soy parte de este baile ingrato, sin
embargo comencé a bailar,
como un niño que explora el mundo
y no le teme al fuego, a la profundidad

del agua,
ni a las lágrimas.
Nada puede tocarme, cuando bajo
desde las nubes
con un cuerpo inerte y desabrido,
mis palabras navegan entre tormentas,
tengo dos lenguas firmes y punzantes
los temblores se han vuelto nítidos...

IV

Elección

Elijo la soledad entre todas las bestias
del bosque,
elijo abrir el vientre doloroso
y examino todos mis rincones,
elijo el sabor de mi saliva
áspera estrella que no logro respirar.

Soy estéril y amarga,
la sonrisa es una mueca en la que no
creo,
los ojos aprendieron a mentir
y nunca más cayó una estrella para mí.
El olvido es una fruta que no puedo
coger,
y una carta no entregada
es el idioma que no puedo pronunciar,
el silencio que me obligaste a tragar.

Elijo las visiones altas
y las sombras de un esqueleto,
la escena incompleta de mi vida,
la que te obsequié y guardaste
para transformar en objeto.

Quiero ser transparencia,
quiero brotar como el dolor en las
palabras,
ser la llave que alguien enterró
y no volvió a encontrar.
Quiero ser el recuerdo que ocultas
el amor honesto de un desdichado.

Tengo una espada sobre los hombros
y peces bajando por mis piernas,

escucha el diálogo del agua cada vez
que aparezco.

Sigue de festín
entre cadáveres y finge que bailas con
ellos.

V

Péndulo

Quiero parir eternamente palabras,
ser la avergonzada madre de tus
poemas de amor,
el péndulo que te castiga hasta el
delirio,
el sueño repetitivo que no puedes
alcanzar.
Quiero que te queme pronunciar mi

nombre,
que sientas hambre de mirarme
y que pensarme te seduzca hasta
volverte viril.
Quiero ser el monstruo que creías
derrotado,
la mujer dolorosa que no puede odiar,
la que lee tus gestos misteriosos y los
transforma.

Quiero que mis colores no te dejen
hablar,
que beber sea un acto honesto,
quiero que la calma las busques en mi
recuerdo,
cuando ningún poema te devuelva mis
labios.

